

## Castrillo reitera su oposición al relleno del Areal y reclama diálogo a Pedrosa

A. OTERO - Vigo

"Yo estoy absolutamente en contra de los rellenos en la ría". Con esta frase tan rotunda, el alcalde de Vigo, Lois Castrillo, dejó ayer clara su posición respecto al proyecto del relleno del Areal, calificado por su promotor, el presidente de la Autoridad Portuaria, Julio Pedrosa, como clave para la competitividad del recinto portuario. Ambos protagonizaron un cara a cara organizado por el Club Financiero de Vigo al que asistieron más de doscientos empresarios. Los protagonistas coincidieron en que la ciudad y el puerto deben seguir creciendo conjuntamente, pero discreparon en la fórmula. El regidor propuso que técnicos municipales y del Puerto elaborasen una propuesta que hiciese "compatible" esta demanda. Pedrosa no respondió al ofrecimiento.



MIGUEL NÚÑEZ Julio Pedrosa, Ángel López, Lois Pérez Castrillo y el moderador J.M. Pérez-Bouzada.

En su introducción, el presidente del Puerto citó de pasada los conocidos argumentos que según él justifican la construcción del relleno (escaso calado y atraque) para subrayar, en tono apocalíptico, que "está en juego la competitividad de muchas empresas de la ciudad. Hundir el puerto es hundir la ciudad". Y aunque reconoce la "impopularidad" de la actuación, aseguró que el relleno -"del que todavía no hay ni proyecto, sino que estamos esperando las recomendaciones del Ministerio de Medio Ambiente"- se llevará a cabo "aplicando todas las medidas, más allá de las legalmente exigidas", para propiciar el menor impacto medioambiental.

Castrillo arrancó su turno aclarando que Vigo "ya no es ni debe ser sólo el puerto". "El futuro de Vigo se basa en el liderazgo del puerto, pero también en el de los servicios, comercio y en el de la eurorregión".

Castrillo insistió en que la ría es "un recurso natural de primer orden, y gracias a ella, somos quien somos". Comprende, "como todos los vigueses", que el puerto debe mejorar sus instalaciones, aunque "no siempre a costa de la ría". En ese momento lanzó las preguntas que Pedrosa no pudo o no quiso contestar: "¿Dónde está el límite del crecimiento portuario? ¿Hasta cuándo vamos a seguir rellenando?"

El presidente del Puerto, por su parte, aseguró que no entendía la polémica suscitada por dicho proyecto, cuando ya estaba recogido en el Plan Especial aprobado por el Concello y la Autoridad Portuaria en 1998. Castrillo lo desmintió rotundamente, y aseguró que el único relleno contemplado en dicho documento era el del dique de Coia, "que se aprobó gracias a una modificación puntual planteada al año siguiente y que respaldé porque era crucial para la factoría Citroën".

El alcalde aprovechó para criticar la falta de previsión del Puerto. "¿Qué clase de estrategia portuaria es la que no prevé las necesidades a dos años vista?" Castrillo insistió en que "debemos decidir qué queremos: ¿acaso una ría industrial, como la que precisamente ha dejado de ser Bilbao?"

Pedrosa defendió la validez del Plan de Usos. Prueba de ello, dijo, es que "ningún tribunal ha echado abajo una obra derivada de ese documento. Si ahora cambiamos el Plan, luego vendrá otro alcalde, y vuelta a empezar". Castrillo replicó que ése no es motivo para no dialogar, y

concluyó que no se puede estar siempre "sacrificando a la ciudad para beneficiar el puerto. Y si es así, habrá que hablar de compensaciones".

### **Pedrosa: "A mí no me toca el pito ningún medio de comunicación"**

Pedrosa se mostró especialmente vehemente en la defensa del relleno y terminó por confesar que "soy cabezón, y hasta que me echen, seguiré adelante con el proyecto", recalcó. En otro momento, aseguró: "A mí ningún medio de comunicación me toca el pito".

El presidente de la Autoridad Portuaria volvió a repasar sus cifras sobre la situación del puerto y lo que aportará su ampliación.

Castrillo advirtió del riesgo de imponer los criterios económicos: "Ese fue el origen del caos urbanístico de Vigo". El alcalde recordó el proyecto del puerto seco de Salvaterra como otra posibilidad de crecimiento. Pedrosa descartó ese planteamiento: "Salvaterra no servirá para nada sin un buen puerto".

## **Un cara a cara seguido por políticos del PP y empresarios**

La postura del público congregado ayer en el CFV quedó perfectamente definida al iniciarse el turno de preguntas. No sólo por la procedencia de los presentes -cargos populares relevantes, como Pablo Egerique, presidente del PP local y delegado de la Zona Franca, José Manuel Figueroa, portavoz municipal, o Juan Pedrosa, diputado autonómico- sino por los aplausos propinados a cada protagonista: a Castrillo, ninguno.

Manuel Rodríguez, propietario de los astilleros Rodman Polyships, abrió el coloquio exigiendo a Castrillo que llegase a un acuerdo con Pedrosa "porque los empresarios y la ciudad les pagan un sueldo para que colaboren, y no lo están haciendo".

También asistieron el presidente del puerto de Marín, Tomás Iribarren, así como numerosos representantes de empresas relacionadas con la actividad del puerto.